



La nueva ley de Tráfico y Seguridad Vial

El pasado 21 de enero entró en vigor la nueva Ley de Tráfico y Seguridad Vial y parece que comienza con buen pie, porque ha ganado una importante batalla antes incluso de nacer: el año en que dicha Ley ha sido tramitada en el parlamento, un largo proceso durante el cual han sido comentadas sus más destacadas novedades por los medios de comunicación, el número de accidentes mortales en nuestras carreteras ha descendido en un 4,5% con respecto al año 2000.

Muchas son las novedades con las que esta Ley pretende luchar contra los accidentes de tráfico, algunas de carácter tecnológico, como la prohibición de manipular el teléfono móvil o una emisora de radio mientras se conduce; la prohibición de usar anti-radares; o la posibilidad de inmovilizar un vehículo cuando éste presente alteraciones técnicas que desvirtúen su uso o atenten contra la seguridad vial, así como por superar niveles de humos, gases o ruidos, otras novedades son de carácter administrativo, como la retirada definitiva o revocación del permiso de conducir por acumulación de tres infracciones muy graves en los dos últimos años; la posibilidad de tener hasta un 30% de descuento por “pronto pago” en el importe de cualquier sanción; o la posibilidad de fraccionar el periodo de retirada del permiso. Pero quizá la mayor innovación resida en las medidas reeducadoras, que dejan sin argumentos a quienes sólo ven un afán recaudador en las sanciones de tráfico. Por ejemplo, la revocación del permiso de conducir se podrá dejar sin efecto, sustituyéndola por una retirada temporal, realizando y superando un curso de reciclaje y sensibilización, al igual que se podrá sustituir hasta el 30% del importe de una multa por la realización en hospitales y otros centros de módulos de concienciación sobre las consecuencias de los accidentes de tráfico. También las sanciones impuestas a los menores de 18 años, de cuyo pago deberán responder solidariamente sus padres o tutores, podrán ser sustituidas por otras medidas reeducadoras.

Damos la bienvenida a esta nueva Ley de Seguridad Vial y deseamos que el buen comienzo tenga su continuidad en el presente año y en el futuro, un futuro en el que reorganicemos nuestra escala de valores y pongamos la seguridad de nuestros seres queridos y la nuestra propia por delante de la prisa sin sentido y el respeto a los demás por delante de una absurda agresividad autodestructiva.